

Los cuatro problemas del bienestar animal: en pocas palabras

Varios lectores me han pedido que escriba algo que puedan descargar y usar como una breve respuesta para aquellos defensores de animales que promueven el enfoque bienestarista, y que no entienden por qué este enfoque es inconsistente con la posición de los derechos animales/abolicionista.

Espero que esto sea útil.

Hay al menos 4 problemas con el enfoque bienestarista en la ética animal.

Primero, las medidas bienestaristas ofrecen poca—si es que alguna—protección significativa a los intereses animales. Por ejemplo, People for the Ethical Treatment of Animals (PETA) realizó una campaña para conseguir que McDonald's y otras cadenas de comida rápida adoptaran los métodos de manejo y matanza de Temple Grandin. Pero tanto un matadero que sigue la guía de Grandin como uno que no lo hace son lugares horribles. Roza el delirio afirmar lo contrario.

Varios grupos animalistas están haciendo campaña para conseguir alternativas a las celdas de gestación para cerdas. Pero, analizando en profundidad, estas medidas, que involucran costosas campañas, no aportan mucho puesto que hay considerables lagunas que permiten a los explotadores institucionalizados hacer lo que quieran en cada caso. Escribí en el ensayo del blog: ¿Un "triumfo" del Bienestar Animal?, acerca de la campaña sobre las jaulas de gestación en Florida, que ilustra los límites de tales reformas.

Lo mismo puede decirse de la mayoría de las "mejoras" de bienestar animal. Pueden hacernos sentir mejor, pero hacen muy poco por los animales.

Segundo, las medidas de bienestar animal hacen que el público se sienta mejor acerca de la explotación animal y esto estimula la continuidad del uso del animal. Verdaderamente, es claro que la gente que ha evitado los alimentos animales porque les preocupaba el trato dado a los animales, está volviendo a comerlos después de que las organizaciones de bienestar animal les dicen que los animales son tratados "de forma más humanitaria." Discuto este tema en el ensayo de mi blog: Carne/Productos Animales "felices".

Irónicamente, la reforma de bienestar animal puede, de hecho, incrementar el sufrimiento animal. Imaginemos que estamos explotando 5 animales e imponiéndoles 10 unidades de sufrimiento a cada uno. Eso hace un total de 50 unidades de sufrimiento. Una medida bienestarista resulta en una reducción de 1 unidad de sufrimiento por cada animal, pero el consumo sube a 6 animales. Esto es un total de 54 unidades de sufrimiento—un incremento neto. No hay ninguna duda de que este fenómeno ocurre. Por ejemplo, en Europa, el consumo de carne de ternero ha aumentado como resultado de la regulación acerca del confinamiento de los terneros.

Tercero, el bienestar animal no hace nada para erradicar el estatus de propiedad de los animales. Las normas de Bienestar Animal normalmente están relacionadas con lo que se requiere para explotar a los animales de una manera eficiente. Es decir, el bienestar animal generalmente protege los intereses animales solo hasta el punto en que esto brinda beneficios económicos a los

humanos. Esto refuerza, explícitamente, la condición de los no humanos como mercancías, como propiedad.

Por ejemplo, la Sociedad Humana de los EE. UU. [*The Humane Society of the United States* (HSUS)] promueve reformas de bienestar animal basadas explícitamente en los beneficios económicos que se obtendrán con un uso más eficiente de los animales como mercaderías.

Echadle un vistazo al Informe de la HSUS *The Economics of Adopting Alternative Production Practices to Electrical Stunning Slaughter of Poultry* [La Economía de adoptar prácticas de producción alternativas al aturdimiento por electrocución de las aves], que argumenta que gasear “supone un ahorro de gastos y un aumento de ingresos, al disminuir perjuicios en los cadáveres, la contaminación y los gastos de refrigeración; incrementando la producción de carne, su calidad y su duración en los estantes; y mejorando las condiciones del trabajador.”

Este enfoque no se limita a los grupos bienestaristas tradicionales como HSUS. Los grupos neobienestaristas, tales como PETA, también lo han adoptado. En *Analysis of Controlled-Atmosphere Killing vs. Electric Immobilization from an Economic Standpoint* (Análisis de matanza con atmósfera controlada vs. inmovilización eléctrica desde un punto de vista económico), PETA argumenta a favor del gaseado, o la “matanza con atmósfera controlada (CAK en sus siglas en inglés)” de las aves, afirmando que el método de aturdimiento eléctrico de matanza “baja la calidad y la producción del producto” porque las aves sufren fracturas de huesos y el proceso resulta en una peligrosa contaminación para la salud humana. El método de aturdimiento eléctrico también “incrementa los costos de la tarea” en varios aspectos. PETA argumenta que “CAK incrementa la calidad y la producción del producto” porque los huesos quebrados, las magulladuras, y las hemorragias, son supuestamente eliminados, la contaminación se reduce, la “duración de la carne en los puntos de venta” se incrementa, y se produce “carne de pechuga más tierna”. PETA también afirma que “CAK reduce los costos laborales” reduciendo la necesidad de ciertas inspecciones, reduciendo accidentes, y reduciendo el cambio de personal. CAK ofrece “otros beneficios económicos” a la industria avícola permitiendo a los productores ahorrar dinero en costos de energía, disminución de desperdicios, y de la necesidad de usar agua.

En otras palabras, HSUS, PETA, y otras, en efecto, se han convertido en consejeros para asistir a la industria de la carne en la identificación de las maneras de incrementar las ganancias provenientes de la explotación animal. Incluso si esto resulta en mejoras de poca importancia para el bienestar animal, no hace absolutamente nada para desafiar el paradigma de la propiedad. De hecho, refuerza la condición de los animales como nada más que objetos con valor económico. Y hace que la gente se sienta mejor acerca de la explotación animal.

Cuarto, es un juego donde, si unos ganan, los otros pierden. Cada segundo de tiempo y cada centavo gastado en hacer la explotación más “humanitaria” es menos dinero y tiempo gastado en la educación vegana/abolicionista. Piensen en esto de este modo:

Asuman que tienen dos horas mañana para emplear en cuestiones de animales. Tienen una elección. Pueden distribuir material educativo instando a las personas a comer huevos “libres de jaulas”, o pueden distribuir material educativo instando a las personas a no comer huevos porque los huevos “libres de jaula” significan aún un extremado sufrimiento y muerte. No pueden hacer ambos, y aún si pudieran, sus mensajes serían contradictorios y desesperadamente confusos.

Educar a la gente en el veganismo es un modo mucho más efectivo para reducir el sufrimiento a corto plazo y construir un movimiento abolicionista que pueda abogar por, y sostener, cambios

significativos en el futuro. El bienestar animal continúa tratando a los animales como mercancías. Y la reforma bienestarista no ofrece protección significativa para los intereses animales, hace que el público se sienta mejor acerca de la explotación, puede de hecho incrementar el sufrimiento neto, y desvía recursos de la educación vegana/abolicionista.

Cuanto antes la gente vea que los grupos neobienestaristas no tienen nada que ver con la perspectiva abolicionista, tanto mejor estaremos. Los neobienestaristas se han convertido en socios de los explotadores institucionales para vender productos animales. Es poco menos que obscuro que los neobienestaristas estén desarrollando etiquetas, tales como el Certified Humane Raised and Handled [Certificado de Manejo y Cría humanitaria) y la etiqueta *Animal Compassionate* [Animal Compasivo], para ayudar a los explotadores institucionales a vender cadáveres y productos animales. Estos esfuerzos no tienen nada que ver con el enfoque de los derechos animales o abolicionista. De hecho, es exactamente a lo que el movimiento abolicionista se opone.

Sí, es “mejor” no torturar a alguien al que luego matas. Pero eso no hace al asesinato libre-de tortura “compasivo”. Es “mejor” no golpear quien violas. Pero eso no hace a la violación sin golpes “humanitaria.” El movimiento por el bienestar animal apoya la idea de que la explotación más “humanitaria” es una explotación moralmente aceptable. Ese no es el enfoque abolicionista.

Los grupos de derechos animales nunca deberían estar en el negocio de ayudar a la industria a formular reglas para la explotación. Los grupos de derechos animales deberían dejar en claro su oposición a toda explotación y promover un mensaje único y claro: que no podemos justificar moralmente el uso de los animales. Punto.

Los grupos de derechos animales deberían enfocarse en un objetivo: disminuir la demanda. Nunca deberían promover el consumo “compasivo”, que solo perpetúa la demanda y hace que la gente se sienta mejor respecto de comer productos animales.

Gary L. Francione